



El viernes 19 de diciembre de 2014 se celebrará el Torneo de Debate organizado por la Plataforma en la sala de vistas 314 Edificio C de la ciudad de la Justicia de Barcelona.

Participarán cuatro equipos : 1) Universidad Ramón Llull de Barcelona; 2) Universidad ESADE de Barcelona; 3) CDU de Barcelona; y 4) Universidad Autónoma de Barcelona.

El acto está organizado por Berta Ruiz Martínez, estudiante de Derecho en la Facultad de Córdoba, como parte de un plan de encuentros por todo el territorio nacional. La Plataforma, en su lucha por la despolitización de la Justicia, está comprometida en formar a las generaciones más jóvenes en la defensa del Estado de Derecho.

A continuación se incluye un valiente artículo de Berta Ruiz sobre la amenaza que para la Justicia representa la política en cuyo contexto se sitúa la reciente campaña de debates y conferencias de la Plataforma .

#### LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA JUDICIAL

Hace poco leí el drama teatral Pedro y el Capitán escrito por el uruguayo Mario Benedetti en el que se vislumbran dos realidades: la del militar que pasa de ser hombre bueno a verdugo; y la de Pedro, un simple preso que se transforma en mártir consciente. Diálogos entre un torturador y su torturado, dos únicos personajes, desesperación, dolor y lealtad son los elementos que constituyen la trama. Sin embargo a medida que me iba empapando de la historia, que iba haciendo míos los sentimientos de cada uno de ellos, me daba cuenta de que esta desfiguración del mundo interior de los personajes va más allá de un texto y se convierte para mí en una lección y una afirmación.

A Pedro le pongo el nombre de Justicia.

Al Capitán de todo lo que ha atentado contra ella, es decir, la política.

Y entonces, me imagino al enemigo delante del dolor del torturado, desconcertado ante el talante del protagonista, el guerrero que a pesar del ataque defiende lo que cree hasta el final.

Porque esta es la situación que simboliza la realidad presente: una guerra sin violencia que va mucho más allá de ideologías y de partidos políticos , un conflicto entre dos frentes en el que uno de ellos representa al Estado de Derecho, a la libertad de un pueblo, de juristas y de ciudadanos .

Porque lo que para algunos es solo un personaje teatral para mí tiene el nombre y apellidos de los muchos jueces que sobreviven día a día la manipulación de los de arriba, que luchan en contra de la designación de los vocales del CGPJ por la clase política y abogan a favor de la libertad de los jueces en la votación de sus representantes en uno de los órganos más importantes dentro del mundo del Poder Judicial.

Y es que al igual que el protagonista del drama la voz de estos juristas es incansable y no se rinde. Al igual que Pedro , quien mantiene en secreto el nombre de sus compañeros y responde con un “no” a la petición del Capitán de que hable, también ellos responden con un ‘no’ a conformarse con una realidad que atenta contra todo en lo que creen.

Y es gracias a la Plataforma Cívica por la Independencia Judicial, a los jueces que firman el Manifiesto por la despolitización e independencia judicial, a los artículos reivindicando la elección democrática por los jueces de todos los órganos de gobierno interno del Poder Judicial y a la difusión de su mensaje, por lo que existe esperanza en un futuro donde la Justicia sea imparcial, donde lo recogido en la Constitución en lo relativo a la actividad judicial se cumpla con efectividad lejos de los intereses de la política.

Por ello es necesario que la moraleja de la historia, de esta realidad metafórica en un drama teatral y verídica en la realidad de un país, traspase muros y a ella se sume la lucha de futuros juristas que hoy se encuentran en universidades, que se expanda como una ola imparable a familiares, amigos y conocidos, y desde abajo se hagan temblar a los de arriba.

Tal vez un debate a nivel universitario sea sólo el comienzo de un hacer calar el mensaje en la conciencia de la población, tal vez algún día no sean solo unos pocos los guerreros que dicen ‘no’ , tal vez este sea el momento y Barcelona sea el lugar de hablar de Democracia y de un verdadero Estado de Derecho.